



720948

El Aporte de Silva Espejo

AL CABO de 26 años de trabajo en el diario "El Mercurio", de Santiago, y a los 74 de edad, se acogió a retiro el destacado periodista y director de ese rotativo, René Silva Espejo. Durante su intensa y extensa actividad, que inició en 1923 y prolongó hasta el 31 de mayo recién pasado, fundó y dirigió publicaciones; ejerció su carrera original de profesor y fue funcionario público. En estas últimas funciones llegó a ocupar la Subsecretaría de Educación. Obtuvo numerosos premios y distinciones tanto en el país como en el extranjero, entre ellos el Premio Nacional de Periodismo y fue presidente del Consejo Nacional del Colegio de Periodistas. En la conjunción de sus dos vocaciones —la de docente y la de hombre de prensa que escribe día a día—, dejó tiempo para reflexionar sobre el instrumento base de su trabajo: el idioma castellano. Así, llegó a ser miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

A todos esos merecimientos y a otros muchos que no figuran en este modesto inventario de sus méritos personales y profesionales, René Silva Espejo suma uno muy especial. Se trata del hecho de haber dirigido durante tanto tiempo y en períodos tan difíciles para la prensa, a uno de los diarios más grandes y más influyentes de Chile y América Latina. Dirigir un gran diario es siempre una acción compleja. Un medio de comunicación social es punto de encuentro de las múltiples y disímiles alternativas de todo tipo que se dan en la sociedad. Más aún en una

época histórica como la que ha vivido el país en el último medio siglo, especialmente en la década en curso.

El diario "El Mercurio", de Santiago, gracias a una inteligente dirección, ha sabido mantener y enriquecer una tradición de respeto a una serie de valores de la nacionalidad, al mismo tiempo que ha expresado un permanente deseo de aportar orientaciones válidas para la convivencia social. En este contexto, ha sabido expresarse con seriedad, buscando elevar el nivel del material que entrega para consumo de los lectores. Quienes dudan de la linea periodística de este rotativo o de las orientaciones ideológicas que creen ver en su acción, no podrán dejar de reconocer la altura de miras con que ese diario defiende sus posiciones y plantea sus críticas. Llegar a mantener una tal orientación no es mera coincidencia, sino fruto de un esfuerzo directivo en el que René Silva Espejo ha jugado un significativo papel.

Por ello, el gran Director que se aleja puede estar satisfecho de haber aportado una buena cuota de esfuerzo y capacidad a la profesionalización del periodismo. Sobre todo teniendo en cuenta que todos y cada uno de los chilenos, por su alto grado de educación política, creen estar en condiciones de informar, orientar y opinar en mejores condiciones que quienes tienen la responsabilidad de hacerlo por definición y conocimientos.

H.A.C.

AUTORÍA

H. A. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El aporte de Silva Espejo [artículo] H. A. C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)